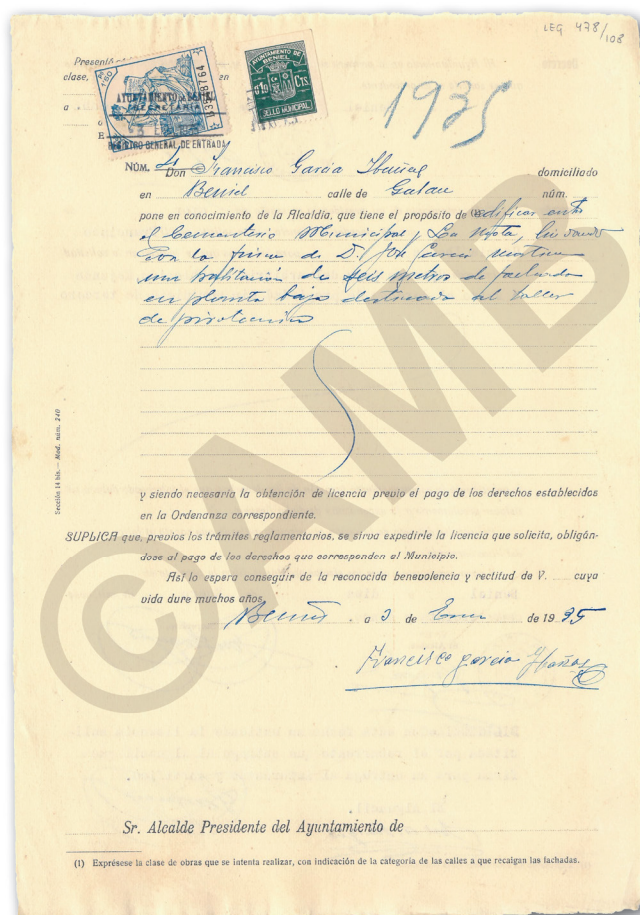


La piroctecnia en Beniel



AMB© Edificación de habitación destinada a taller de pirotecnia. (1935)

La conmemoración de la purificación de la Virgen Maria, cuarenta días después de dar a luz y la presentación de Jesus en el templo, marca el fin de la Navidad, ese día es el 2 de febrero, fiesta de la Candelaria que de manera tradicional, se celebra en Beniel desde el siglo XVIII. Un sentimiento religioso que se une con el pagano, en el que tras las candelas se funde junto al fuego de una traca, como inicio de la fiesta, despertando la ilusión y expectación en esos diez kilos de pólvora, con los que tras horas y horas de trabajo artesanal, con una longitud de más de un kilómetro, los vecinos escuchan emocionados el sonido de la "traca" y un espectáculo pirotécnico en el que en esos instantes de duración, los vecinos mantienen la tensión en que no se "corte", para que no les vaticine malos augurios. Este es sin duda el acontecimiento más esperado y disfrutado por los habitantes de Beniel durante el año.



La pirotecnia siempre se asocia a la celebración de festividades, en las que con una sucesión de petardos, tracas o fuegos artificiales llenan de color y sonidos el ambiente. En el municipio de Beniel existe una larga tradición de este elemento festivo. Este lugar es cuna de grandes familias de polvoristas, así como de empresas dedicadas al noble arte de la pólvora. En el Boletín Oficial de la Provincia, antecesor del BORM que conocemos actualmente, existe una referencia a un vecino de Beniel, acreditado polvorista, **José García Mariole** que en Murcia realizó “...un magnífico árbol de fuegos artificiales de 66 palmos de elevación y 65 en cuadro...”, el 23 de enero de 1836. En publicaciones de Eutiquio García Lázaro, antiguo director del Centro Cultural, nos relata que la primera empresa de pirotecnia tiene su origen en 1875, en la que, José García López, monta un pequeño taller a las afueras del pueblo, iniciando una saga que continuaría con sus hijos, Pedro y José García Morales con la creación de dos empresas, la de “los Bernardinos”, descendientes de Pedro García Morales y la de “los hermanos Catorra” de José García Morales. El documento de este mes es precisamente la solicitud de construcción, de una habitación destinada a un taller de pirotecnia entre Cementerio Municipal y la Mota,



AMB©Candelaria 1976. Los Catorra preparan la traca.
Fotografía de José Rubio

NOTICIAS NACIONALES.

MURCIA.

En la función ejecutada el 16 y 17 para la primera Misa que celebró el presbítero don Simón Torres, fabriquero de la parroquia de Sta. Catalina, en la noche del primer día se presentó, y dió fuego á un magnífico árbol de fuegos artificiales de 66 palmos de elevación y 65 en cuadro, construido por el acreditado polvorista José García Mariole, vecino de Beniel; habiendo quedado el numeroso concurso contento de las transformaciones y vistosas perspectivas que ofreció; no siendo menos la larga cuerda, por la que varias figuras se chocaron con variedad de cohetes del mejor gusto. La destreza del maestro agradó, y no podemos menos de hacer justicia á su mérito.

Boletín Oficial de la Provincia. 23-01-1836.

lindando con la finca de José García Martínez, en el año 1935. El solicitante es **Francisco García Ibáñez**, uno de los descendientes de José García Morales. Donde se llevaría a cabo la fabricación de la traca que se prendía el día de la Candelaria, así como en otras festividades.

La Candelaria es la fiesta grande de Beniel, en la que los vecinos esperan antes de celebrar la Eucaristía en honor a la patrona, la Virgen del Rosario, el momento de la traca, que da paso a disfrutar del día festivo. Una tradición que forma parte de la memoria visual y sonora de sus habitantes.

Julia D. Granado Martínez
Archivera Municipal
archivo@beniel.es

“Documento del mes” es una actuación integrada en el Proyecto de Ejecución de Análisis, Diseño y Recuperación del Archivo Municipal del Ayuntamiento de Beniel. (Decreto de Alcaldía nº 201/17, de 25.10.17).